

Â

Â Alphonse-Louis Constant nació el 8 de febrero de 1810 en el número 5 de la rue des Fossés-Saint-Germain-des-Prés (denominada posteriormente rue de l'Ancienne Comédie) en París, hijo de Jean Joseph Constant y Jeanne Agnès Beaucourt. Su padre era zapatero. Gracias al abad J.-B. Hubault Malmaison, que organizó en su parroquia un colegio gratuito de enseñanza básica para niños pobres, realizó sus primeros estudios, ingresando en 1825 en el pequeño seminario de Saint-Nicolas du Chardonnet, dirigido por aquel entonces por el abad Frère-Colonna, quien probablemente ya lo orientó hacia el estudio de la magia. En 1830, habiendo terminado sus estudios de retórica, pasó según la norma al seminario de Issy para acabar sus dos años de filosofía. En este mismo año fallece su padre. Tras Issy, ingresa en el seminario de Saint-Sulpice para estudiar teología. Allí es ordenado subdiácono y tonsurado. En 1835, estando al cargo de la catequesis de jóvenes muchachas de Saint-Sulpice, le es confiada la joven Adèle Allenbach por su madre, con la misión de «protegerla muy especialmente y de instruirla aparte, como si fuera la hija de un príncipe». La madre, ferviente católica y esposa de un oficial suizo, había emigrado a Francia en 1830 porque la religión de su hija le parecía amenazada, y ambas vivían en una gran indigencia. Poco a poco, el joven abad se va enamorando perdidamente de su protegida, en quien cree ver a la Virgen María aparecida bajo una forma carnal. Ordenado diácono el 19 de diciembre de 1835, finalmente abandona el seminario en junio de 1836 antes de recibir el sacramento de la orden; pero mientras tanto la joven de la que se había prendado lo había abandonado. Su vieja e impedida madre, que había depositado todas sus esperanzas en él, se sintió muy abatida por la salida de su hijo del seminario y se suicidó a las pocas semanas, asfixiándose con las emanaciones de su estufa de carbón. Constant sintió el impulso de ingresar en la Orden de la Trapa, pero sus amigos le disuadieron. Pasó un año en un internado cerca de París, y luego acompañó a un amigo, un comediante ambulante llamado Bailleul, en una gira por provincias. En 1838 se hace amigo de la socialista Flora Tristan (futura abuela del pintor Paul Gauguin), y colabora con Alphonse Esquiros (a quien conoció en el pequeño seminario) en una revista: les Belles Femmes de Paris, revelando al público sus dotes de dibujante. Mientras recorre los salones para la revista, conoce una dama a Honoré de Balzac, entonces en plena fama, en casa de Mme. de Girardin. Acariciando aún la idea de acceder al sacerdocio, parte hacia la abadía de Solesmes, decidido a pasar allí el resto de sus días. La abadía poseía una biblioteca con cerca de 20.000 volúmenes, de cuyo conocimiento bebía abundantemente. Estudió la doctrina de los antiguos gnósticos, la de los Padres de la Iglesia primitiva, los libros de Cassien y de otros ascetas, los escritos piadosos de los místicos, y especialmente los libros de Mme. Guyon. Durante su estancia en Solesmes, publica su primera obra: el Rosier de Mai (1839). Debido a un desacuerdo con el abad de Solesmes, A. Constant abandona finalmente la abadía al cabo de un año, sin blanca. Al interceder ante el obispo de París, Monseñor Affre, termina por conseguir un puesto miserable de inspector en el colegio de Juilly. Sus superiores lo maltratan, y en su malestar compone, con gran escándalo del clero y de los biempensantes, la Biblia de la libertad (1841). La obra apareció el 13 de febrero y fue secuestrada en Versalles una hora después de su puesta en venta. A pesar de todo, se pudo salvar un gran número de ejemplares, y el abad Constant fue detenido a principios del mes de abril. El juicio tuvo lugar el 11 de mayo de 1841, y el abad fue condenado a 8 meses de prisión y 300 francos de multa. En la prisión de Sainte-Pélagie, donde pasó 11 meses (probablemente no tenía con qué pagar la multa) se reencontró con su amigo Esquiros y con el abad de Lamennais. Se emplearon todos los medios para hacerle morir de pena y miseria. Se interceptaban sus cartas para desvirtuar su sentido, se le acusó de ser un vendido a la policía, y por otro lado debía soportar la aversión de otros detenidos. Buscaba consuelo en la lectura, leyendo por vez primera los escritos de Swedenborg. Pero sus amigos del exterior no lo habían olvidado. Una tal Mme. Legrand, amiga de Flora Tristan y muy rica, intentaba aliviar un poco su vida de prisionero haciéndole llevar una comida más variada. Al salir de la prisión en abril de 1842, obtuvo un encargo de pinturas murales para la iglesia de Choisy gracias al limosnero de Sainte-Pélagie. En 1843, mientras vivía en el presbiterio de Choisy, empezó a escribir la *Mère de Dieu*. Su conducta era tan ejemplar que Monseñor Affre decidió recomendarlo a Monseñor Olivier, obispo de Evreux. El obispo estaba dispuesto a acoger al abad a condición de que cambiara su nombre por el de su madre, para así evitar todo escándalo relacionado con el asunto de la Biblia de la libertad. Es entonces el abad Beaucourt que parte hacia Evreux en febrero de 1843. Sus sermones cosechan un gran éxito pero suscitan muchos celos entre los sacerdotes de la diócesis. En junio el periódico *L'Univers* publica la muerte del abad Constant, información desmentida rápidamente por *Le Populaire*; después, el 22 de julio de 1843 aparece en *L'Écho de la Normandie* un artículo titulado *Le Nouveau Lazare*, donde se desvela toda la historia del abad Beaucourt: su identidad, su juicio y condena. Obligado a dejar el seminario, el obispo de Evreux no lo olvida, procurando por su subsistencia e incluso intenta ayudarlo con un encargo de una pintura mural para un convento. Desgraciadamente, Monseñor Olivier estaba muy afligido por la publicación de *La Mère de Dieu* (1844), y a finales de febrero de 1844 el abad vuelve a París dejando su pintura inacabada. Volvió a ver a su amiga Flora Tristan, que moriría poco tiempo después en Lyon. Dudó mucho tiempo antes de publicar el manuscrito integral de Flora Tristan, pensando que se lo tendrían a él como responsable, y abandonó finalmente el proyecto editando solamente el primer manuscrito bajo el título *L'émancipation de la femme ou le Testament de la paria*. En otoño de 1844, Mme Legrand le pidió venir a Guitrancourt para completar la educación de sus hijos. Permaneció allí un año, volviendo después a París y publicando su manifiesto pacífico, inspirado por Silvio Pellico, *La Fête-Dieu ou le Triomphe de la paix religieuse* (1845). Las ideas utópicas y humanitarias del tiempo le absorbieron totalmente. Especialmente dos movimientos suscitaron en él profundas y largas meditaciones: el Saint-Simonismo y el Fourierismo. Â «Â La escuela Saint-Simoniana, a pesar

de sus estimables cualidades, me ha inspirado siempre una viva repulsión. Tienen todo de la verdadera religión, excepto el espíritu de piedad; su mujer libre me horroriza y no pueden comprender la caridad puesto que no reconocen el amor. Son fríos como el industrialismo, cortantes, díscolos y calculadores. Me enfado cuando los veo tocar tan cerca nuestras grandes verdades que su sequía de corazón compromete y profana. Enfantin tiene ciertamente puntos de vista remarcables pero está lleno de egoísmo y de fatuidad. » (Correspondencia con el barón Spedalieri) « Fourier ha vuelto al sistema de Swedenborg, para crear sobre la Tierra el paraíso de las atracciones proporcionales a los destinos. Por atracciones entendía las pasiones sensuales a las que prometía un expansión integral y absoluta. Dios, que es la razón suprema, marca con un sello terrible estas doctrinas reprobables: los discípulos de Fourier empezaron por el absurdo, y acabaron por la locura. » (Histoire de la magie, p. 470) En 1845, en Le Livre des larmes, desarrolló por vez primera nociones esotéricas. Durante este periodo compuso también canciones e ilustró dos obras de Alejandro Dumas: Louis XIV et son siècle y El Conde de Monte-Cristo. Adèle Allenbach, que se había convertido en actriz, le visitaba a menudo. Siempre conservó la misma admiración por su pequeño padre, a tal punto que a su muerte acompañó el ataúd hasta su última morada. Constant vivió algún tiempo en Chantilly, fijando luego su residencia en el número 10 de la rue Saint-Lazare de París. Se hizo amigo de Charles Fauvety y ambos fundaron en 1845 la revista mensual La Vraie sur toutes choses, que sólo se editó durante 4 meses. Desde su vuelta de París, viajaba frecuentemente a Choisy-le-Roy donde había reencontrado en 1843 a la señora Eugénie Chenevier, suplente en la Institution Chandeau. Entre las internas de la institución estaba la joven Marie-Noëmi Cadiot, que se había hecho amiga de Eugénie. Cuando ambas jóvenes salían los domingos, Constant solía acompañarlas, y los tres disfrutaban de buenos momentos. Eugénie Chenevier aceptó ser su mujer delante de Dios. Confiada en el porvenir, ya se había entregado a él y esperaba un niño. Este hijo, Xavier Henri Alphonse Chenevier, que nació el 29 de septiembre de 1846, y vivió hasta 1916, tuvo un hijo, Pierre (por la línea de Eugénie, la descendencia de Eliphaz Levi representa en la actualidad más de 40 personas, en la sexta generación). Pero Marie-Noëmi Cadiot cayó enamorada. Después de haber mantenido una apasionada correspondencia con A. Constant, un buen día se escapó de casa de sus padres para ir a refugiarse en la buhardilla de él. Su padre exigió entonces el matrimonio, bajo la amenaza de una acusación de corrupción de menores, ya que la joven muchacha tenía entonces 18 años. Constant tuvo que resignarse. La ceremonia civil tuvo lugar el 13 de julio de 1846 en el ayuntamiento del distrito X. La familia Cadiot no quiso dar la dote a Noëmi, y los dos esposos estaban tan privados de recursos que cocinaron su comida en el Pont Neuf con patatas fritas compradas con algunas pocas monedas. Desde el escándalo de la Biblia de la libertad (1841), se impedía a A. Constant expresar su pensamiento rechazando la inserción de sus artículos en los periódicos. Presionado por Noëmi, se introdujo en el mundo de la política. Colaboró en particular en La Démocratie pacifique, y escribió un virulento panfleto, La Voix de la famine. El 3 de febrero de 1847 se le condena a un año de prisión y 1000 francos de multa. Su mujer pide gracia para ella y para el niño que lleva ante los ministerios y obtiene finalmente su liberación al cabo de 6 meses. Mme. Constant pare en septiembre de 1847 a una hija, Marie. La pequeña Marie murió en 1854 a la edad de 7 años, para desesperación de A. Constant, que la adoraba. La revolución de febrero de 1848 le dio mayor libertad y empezó a dirigir una revista de izquierdas, le Tribun du peuple, que sólo tuvo cuatro números, del 16 al 30 de marzo de 1848. Fundó a continuación con sus amigos Esquiros y Le Gallois un club político, el Club de la montagne, integrado principalmente por trabajadores. Llegaron las jornadas de junio, insurrección de las clases trabajadoras incitada por reacción para derrocar la República naciente. El 23 de junio de 1848 estuvo a punto de ser fatal para A. Constant: se fusiló, creyéndole implicado, a un comerciante de vino que se le parecía en el cruce entre la rue Saint-Martin y la rue d'Arcis. El día 24, Monseñor Affre, queriendo apaciguar a los insurrectos, recibió una bala y murió tres días más tarde. A. Constant deseaba representar al pueblo en la Asamblea Nacional, pero su tentativa fracasó. En cambio, su amigo Esquiros fue elegido el 13 de mayo de 1849, y los dos hombres ya no se frecuentaron más. Le Testament de la liberté (1848), que resume sus ideas políticas, será su última obra del género. En esta época, se publica Constant, que ya había publicado en la revista de su marido y frecuentaba el Club des femmes de Mme. Niboyet, se lanzó a la sociedad parisina. Escribió varios seriales literarios en Le Tintamarre y Le Moniteur du soir, bajo el pseudónimo de Claude Vignon (sacado de una novela de Balzac). Fue un periodo de relativo desahogo para la pareja. Noëmi tomó lecciones del célebre escultor Pradier, y gracias a esta influencia relación A. Constant obtuvo del Ministerio del Interior dos encargos de cuadros. Paralelamente, leía la Kabbala Denudata de Knorr de Rosenroth, y estudiaba los escritos de Jakob Böhme, Louis Claude de Saint-Martin, Emanuel Swedenborg, Antoine Fabre d'Olivet, Chaho y Goeres. A finales de 1850 se encuentra con el abad Migne, fundador y director de la librería eclesiástica de Montrouge, que le encarga para su colección un Dictionnaire de la littérature chrétienne. Publicado en 1851, la obra sorprende por la profunda ciencia que encierra. Sobre esta época A. Constant conoció al sabio polaco Hołownski, cuya obra le impresionó firmemente y le orientó hacia el pensamiento matemático y el mesianismo napoleónico. Inició entonces la redacción del Dogme et rituel de la haute magie. Adoptó el pseudónimo de Eliphaz Levi, o Eliphaz Levi Zahed (traducción en hebreo de Alphonse-Louis Constant). « La fe no es más que una superstición y una locura si no tiene como base a la razón, y no se puede suponer lo que se ignora más que por analogía con lo que se sabe. Definir lo que no se sabe es una ignorancia presuntuosa; afirmar positivamente lo que se ignora es mentir. » (Dogme et rituel de la haute magie, p. 360). La sra. Constant, que tenía una aventura con el marqués de Montferrier (cuñado de Wronski) desde hacía algún tiempo, se fugó un día para nunca más volver. Profundamente herido, se enfrascó en el trabajo para intentar evadirse de la pena. En la primavera de 1854 viajó a Londres, donde conoció al Dr. Ashburner y a Sir Edward Bulwer-Lytton, célebre autor de novelas fantásticas (Zanoni, le Maître Rose-Croix es su obra más conocida), que se convirtió en su amigo y lo introdujo en los círculos rosacruces. Alentado por una amiga de él iniciada de alto grado, intenta una serie de invocaciones. En el transcurso de las mismas, el fantasma de Apolonio de Tiana se le aparece indicándole el lugar de Londres donde podrá encontrar su Nyctemeron (véase el relato de la estancia en Dogme et rituel de la haute magie, páginas 132 a 135). Con todo Eliphaz Levi sigue siendo contrario a

las experiencias de magia. Cuando más tarde tuvo algunos discípulos, les hizo prometer que no intentarían jamás intentar la misma experiencia y que no se ocuparan más que de la parte especulativa de la filosofía oculta. Eugénie Chenevier estaba en Londres desde hacía algunos años, tratando penosamente de sacar adelante a su hijo. A. Constant le escribió para pedirle perdón y lo obtuvo. Durante este tiempo en París, su amigo Adolphe Desbarolles tomó con la ex-señora Constant los acuerdos necesarios y se ocupó de los asuntos personales del Maestro. De vuelta a Francia en agosto de 1854, Eliphas se instala temporalmente en el taller de pintura de su amigo Desbarolles, y luego habita en una modesta habitación de estudiante en el primer piso del número 120 del boulevard du Montparnasse, donde acaba *Dogme et rituel de la haute magie*, que se publica de 1854 a 1856. Entonces comienza el éxito, pero no la fortuna. En 1855, funda con Fauvety y Lemonnier la *Revue philosophique et religieuse* que aparecerá durante tres años y donde escribirá numerosos artículos sobre la Cábala. Dejando un poco de lado la filosofía oculta, reanuda el tema de la composición de canciones. Una de ellas, en que compara a Napoleón III con Calígula le valió una vez más la cárcel. Pero pocos días después de su encarcelamiento escribió otra canción donde explicaba satíricamente que los jueces cometieron un error, que él nunca había comparado a Calígula con nadie, y la hizo entregar al emperador para que le perdonara. De abril a junio de 1856 publicó diversas canciones en el *Mousquetaire* de Alejandro Dumas gracias a Desbarolles. El 3 de enero de 1857 un sangriento acontecimiento sume a París en el estupor. El arzobispo de París, Monseñor Sibour, es asesinado por un sacerdote excomulgado, Louis Verger, mientras inauguraba la novena de Sainte-Geneviève en Saint-Étienne-du-Mont. Las dos noches anteriores, Eliphas tuvo un sueño premonitorio que acababa con las palabras «¿Vive a ver a tu padre que está a punto de morir!». No comprendió inmediatamente el sentido del sueño, ya que su padre había muerto hacía mucho tiempo. El 3 de enero, hacia las cuatro de la tarde, Eliphas se encontraba entre los peregrinos que asistían al oficio durante el cual el arzobispo sería asesinado. Pero sólo leyendo más tarde la descripción del asesino en los periódicos se acordó de un sacerdote de tez pálida que se había entrevistado un año antes con Desbarolles en casa de Mme A. y que buscaba el grimorio de Honorius. Este episodio está relatado con todo detalle en *La Clef des grands mystères* (1861), páginas 139 a 151. Después de tres años pasados en el boulevard du Montparnasse, hacia junio de 1857 alquiló el número 19 de la avenue du Maine. En esta habitación soleada, que decoró aprovechando su talento artístico, vivió los siete mejores años de su vida. En 1859, la publicación de la *Histoire de la magie* le reportó 1000 francos, una respetable suma para la época, y le consagró atrayendo a la mayoría de los esoteristas franceses (en particular, Henri Delaage, Luc Desages, Paul Auguez, Jean-Marie Ragon, Henri Favre, y el Dr. Fernand Rozier, que más adelante estará próximo a Papus). Conoció también al cartomante Edmond y al magnetizador Cahagnet. A instancias de sus amigos Fauvety y Caubet, se hizo más. Iniciado el 14 de marzo de 1861 en la logia Rosa del perfecto silencio, de la que Caubet era el Venerable, declara en su discurso de recepción: «Vengo a aportar en medio de vosotros las tradiciones perdidas, el conocimiento exacto de vuestras señas y emblemas, y por lo tanto, mostraros el motivo por el cual vuestra asociación fue constituida...» (CAUBET, *Souvenirs*, París, 1893). La ceremonia tuvo lugar en presencia de multitud de Hermanos a quienes intentó explicar que el simbolismo masónico fue extraído de la Cábala. Pero fue en vano, no le creyeron. Mientras tanto, Eugénie Chenevier y su hijo habían vuelto a París, y Eliphas le hizo saber que quería ocuparse del niño. La madre cedió a su deseo, pero en 1867 surgió una querrela por motivos económicos y ya no volverá a ver más ni a la madre ni al niño hasta su muerte. En 1861 publica *La Clef des grands mystères*, último episodio de la trilogía empezada con *Histoire de la magie* y *Dogme et rituel de la haute magie*. (Ritual y Dogma de la Alta Magia) El Maestro trabaja mucho, iniciando en las ciencias ocultas a eruditos pertenecientes a la más rancia aristocracia, e incluso al obispo de Evreux, Monseñor Devoucoux, a quien da lecciones de Cábala. Gracias al dinero percibido como remuneración por sus lecciones, vive con una relativa comodidad material, enriqueciendo sin cesar su biblioteca. Con el conde Alexandre Branicki, hermetista, consigue algunas experiencias convincentes de la Gran Obra en un laboratorio instalado en el castillo de Beauregard, en Villeneuve-Saint-Georges. Este castillo pertenecía a la viuda de Honoré de Balzac y Eliphas pronto hizo amistad con el yerno de la viuda Balzac, el conde Georges Mniszech. El castillo, saqueado por los prusianos en 1870, es el actual ayuntamiento de Villeneuve-Saint-Georges. En mayo de 1861, vuelve a Londres, acompañado del conde Alexandre Branicki, a pasar algunos meses junto a Bulwer-Lytton, nombrado cabeza de la Rosicrucian Society of England ese mismo año. Durante esta segunda estancia, Eliphas le visitó varias veces a Eugène Vintras, quien un par de años antes le había enviado a dos de sus discípulos para invitarlo. Le considera no como un profeta, sino como un médium singular, un interesante sujeto de estudio, y le compra incluso su libro *L'Évangile éternel*. En julio de 1861, el barón italiano N-J Spedalieri compró en una librería de Marsella el *Dogme et rituel de la haute magie* y decidió contactar con el autor. Se siguió una correspondencia de más de 1000 cartas que duró desde el 24 de octubre de 1861 hasta el 14 de febrero de 1874. Es un curso de Cábala único, preciso, repleto de figuras explicativas y de anotaciones. Spedalieri fue uno de los más importantes mecenas del profesor de Ciencias Ocultas. De vuelta a París, Eliphas le publica *Le Sorcier de Meudon*, dedicado a la viuda de Balzac. A partir de su vuelta de Londres, asiste regularmente a las reuniones masónicas de la logia Rosa del perfecto silencio. El 21 de agosto de 1861, le es conferido el grado de Maestro. Tras un largo discurso sobre los *Mystères de l'initiation* que pronunció el mes siguiente, un Hermano, el profesor Ganeval, queriendo presentar algunas observaciones sobre lo que se había dicho, se enfrentó con las protestas de Eliphas, que se retiró y no apareció ya más por la logia. Las tentativas de Caubet del día siguiente para hacerle cambiar su decisión fueron infructuosas. La logia Rosa del perfecto silencio se sumió en el sueño en 1885, pero quizá no es necesario buscar, como Oswald Wirth, una relación de causa y efecto. «He dejado de ser Francmasón porque los francmasones, excomulgados por el Papa, ya no creían en tener que tolerar el catolicismo.» (Le Livre des sages) El 29 de agosto de 1862 aparece *Fables et symboles*, obra en la cual Eliphas le analiza los símbolos pitagóricos, de los Evangelios apócrifos, del Talmud, etc. A menudo frecuenta de nuevo las reuniones espiritistas para documentarse. Pierre Christian, autor de la extraña novela *L'Homme rouge des Tuileries*, fue vecino y amigo de Eliphas y aprovechó

---

sus conversaciones y sus lecciones benéficas. En 1863 muere Louis Lucas, químico iniciado en los secretos de Hermes, discípulo de Wronski y amigo de Eliphas. Sus escritos contienen la primera síntesis científica que combina Ciencia Oculta y Ciencias Experimentales. Fue el inventor de un aparato capaz de medir el equilibrio del magnetismo vital, que bautizó con el nombre de biomómetro. Este aparato se aplicó después a un uso bien curioso: ¡un aparato muy similar forma en efecto parte de la panoplia de los científicos! El 15 de mayo de 1864, Eliphas se muda a un piso de tres habitaciones en el segundo piso del número 155 de la rue de Sévres, su última residencia. En 1865 aparece la Science des esprits, recopilación de ensayos que tratan nuevamente del simbolismo de los Evangelios apócrifos, del Talmud, etc (absolutamente nada que ver con el espiritismo). En verano de 1865, el editor Larousse le pide escribir algunos artículos de Cabala para su Grand Dictionnaire. Al mismo tiempo trabaja en una magnífica obra, aunque de un valor histórico discutible, el Livre des splendeurs, que trata principalmente de la Cabala del Zohar y que no se publica hasta después de su muerte. En esta época comienza a sufrir frecuentes dolores neurálgicos en la cabeza, que le provocan mucho sufrimiento. Durante el sitio de París en 1870, su vida fue más penosa ya que las comunicaciones con la provincia estaban cortadas, y no podía recibir más subsidios de parte de sus alumnos. La dureza de su servicio como Guarda Nacional revela una enfermedad de corazón. Una vez acabada la Comuna, el Maestro, completamente privado de recursos una vez más, encuentra en casa de una de sus alumnas, Mme. Mary Gebhard, que vivía en Elberfeld (Alemania), una larga y cálida hospitalidad. Los acontecimientos le inspiran algunas reflexiones que reñone bajo el título les Portes de l'avenir. A su vuelta de Alemania, se entera de la muerte de la baronesa Spedalieri. La muerte de su mujer afecta tan fuertemente al barón que cree haberse vuelto materialista y ateo y acaba por alejarse del Maestro. En diciembre de 1871, Eliphas Lévi termina otro manuscrito: el Grimoire franco-latomorum, dedicado a la explicación de los ritos de la Francmasonería. En otoño de 1872, su ex-mujer, escritora y escultora desde ese momento reconocida, se casa con el diputado de Marsella Maurice Rouvier, que llegaría a ser ministro de comercio. Su salud sigue deteriorándose. Debido a una enfermedad de corazón es propenso a desvanecimientos durante los cuales dice tener visiones extáticas. Durante 1873 acaba el manuscrito del Evangelio de la science. En noviembre de 1873, Judith Mendès, hija de Théophile Gautier, necesitaba información sobre la Cabala caldea para una de sus novelas orientales. La fama la había conducido directamente hacia Eliphas Lévi, quien invitado un día en casa del padre de ella, predijo a la muchacha sus éxitos de joven mujer leyéndole la mano. Su marido Catulle Mendès presentó Eliphas al escritor Victor Hugo, que al parecer conocía las obras del Cabalista y las apreciaba mucho. El año 1874 fue muy doloroso: una bronquitis bastante grave, sofocamientos, y una fiebre persistente casi no le daban reposo. Sus piernas se hincharon poco a poco y una especie de elefantiasis se declaró pronto. En enero de 1875, el Maestro acaba su último manuscrito: Le Catéchisme de la paix. El 31 de mayo de 1875, se extingue su vida en el número 155 de la rue de Sévres, a la edad de 65 años. Fue enterrado en el cementerio de Ivry, y una simple cruz de madera marcaba la ubicación de su tumba. En 1881, su cuerpo fue exhumado y sus restos trasladados a la fosa común. Si quiere ver su obra clique sobre el icono

^